

ARTE, ACTIVISMO Y TECNOLOGÍA

PROCESO de COSTURA

---(Sistematización)---



Centro Cultural de España Juan de

SALAZAR



TECNOLOGÍA & COMUNIDAD

Fundación Príncipe Claus para la Cultura y el Desarrollo

➤ SUMARIO -----

➤ COMENZAMOS a coser (introducción)	2	
➤ CÓMO enhebrar las etapas (metodología)		3
➤ LOS PUNTOS de costura (las fases)	4	
1. Convocatoria	4	
2. Selección	4	
3. Fase de comunicación y formación	5	
4. Fase de capacitación y mentorías	11	
5. Fase de lanzamiento: Museo web	13	
6. Fase de conclusiones: Curadora, mentora y organizadoras	19	
➤ EL REMATE: a modo de conclusión	21	
➤ REFERENCIAS bibliográficas	22	

➤ COMENZAMOS a coser (introducción) -----

Género, intercambio, tecnología, arte, derechos digitales, anonimato, expresión, vigilancia, son algunas de las palabrahilos que van a ir zurciéndose, ocultándose, reapareciendo y conectando esta experiencia que instala las transformaciones de cuerpos, miradas, militancias y expresión, en escenarios electrónicos que hoy nos cruzan y nos toca transitar.

TEDIC como organización, que desarrolla tecnología cívica abierta y defiende los derechos digitales por una Cultura Libre en Internet, a través de su proyecto Cyborfeministas, ideó esta experiencia para buscar posibles traducciones de estas tensiones y volcarlas a plataformas donde observamos el otro lado de un cotidiano que se complejiza, en aislamiento e interpelaciones. Es así, como Maricarmen Sequera, Belén Giménez y Paloma Lara Castro se encargaron de abrir este espaciportal, donde fundar puntos de encuentro entre lo digital y sus fugas.

Claudia Casarino, Fredi Casco, Alejandro Valdéz y Lucía Egaña como guías en esta gran sala de costura son lxs encargadxs de apuntalar, buscar arrugas, preguntar sobre pliegues y colaborar con los tejidotextos de diez proyectos que inquietan y reverberan digitalmente. Por su parte, Edu Barreto, quien costura ensayando ejercicios para hilvanar esta convergencia de viajexs que confrontan.

David Amado, Leticia Ferro, Erwin Bukaczek, Brune Comas, Adriana Peralta, Jazmín Ruíz Díaz, Bastión Moral, Pamela Castillo, Chancleta Tatá, Amoral, Lupita Quispe y Alegría González Planás son lxs seleccionadxs que asumen el riesgo de traducir sus miradas a lo digital, espacio que si bien ofrece herramientas para “amplificar mensajes”, posee reverses y zonas de incertidumbres.

➔ CÓMO enhebrar las etapas (metodología) -----

Pasar el hilo por el ojo de la aguja, así podría comenzar esta narración. O poner palabras en el buscador como capitalismo de la vigilancia, big data, geolocalización y otros hilos que hacen a esta gran madeja tecnológica.

Lo sensorial, lo íntimo, la agudeza en la mirada y el cuerpo con sus derivas, son los ingredientes principales de este enhebrado que revela el cordel conductor de disparadores, metodologías, caminos a andar, desandar y desmontajes varios.

Se marcó como **objetivo general**, costurar el proceso de *convocar al arte a partir de nuevas lógicas planteadas por la tecnología para potenciar los mensajes de lxs participantes, sin dejar ilsesxs a organizadorxs, guías y público en general.*

Completan estos lineamientos, la *exploración de manera conjunta, de proyectos que conjugan el espacio físico y digital* para señalar y encontrar diferencias, fronteras, semejanzas y dinámicas, donde lo personal y lo político se acentúan.

Debido a la situación pandémica, *reaprender herramientas digitales que en su reemplazo por lo analógico refunden prácticas* sin restar fuerza a la potencia de lo que proponen estas voces participantes.

Y al fin, *tejer en contubernio, redes donde el arte y la tecnología nos permitan expandir nuestras situaciones de enseñanza, aprendizaje y expresión* para ser portavoces de nuevas formas de construir ciudadanía digital. Todo esto en un museo web al alcance de todxs.

➤ LOS PUNTOS de costura (las fases) -----

1. Convocatoria:

De carácter abierta, se solicitó postular proyectos artísticos locales y regionales, que aborden derechos digitales, género, tecnología y feminismo, como reza el texto de la web (Cyborgfeministas, 2020). Cada proyecto a presentarse, de manera individual o grupal una vez seleccionado, contaría con formación y herramientas técnicas y conceptuales para fortalecerse.

2. Selección:

Luego del llenado de una breve solicitud donde se pidió información a lxs participantes, con respecto a su organización, perfil, tipo de proyecto, los motivos de postulación, expectativas y la consulta sobre qué aspectos del género, derechos digitales y tecnología les gustaría explorar. Las organizadoras leyeron las cuarenta postulaciones, y después de analizar cada propuesta, seleccionaron en total diez proyectos, ocho nacionales, uno ecuatoriano y otro mexicano.

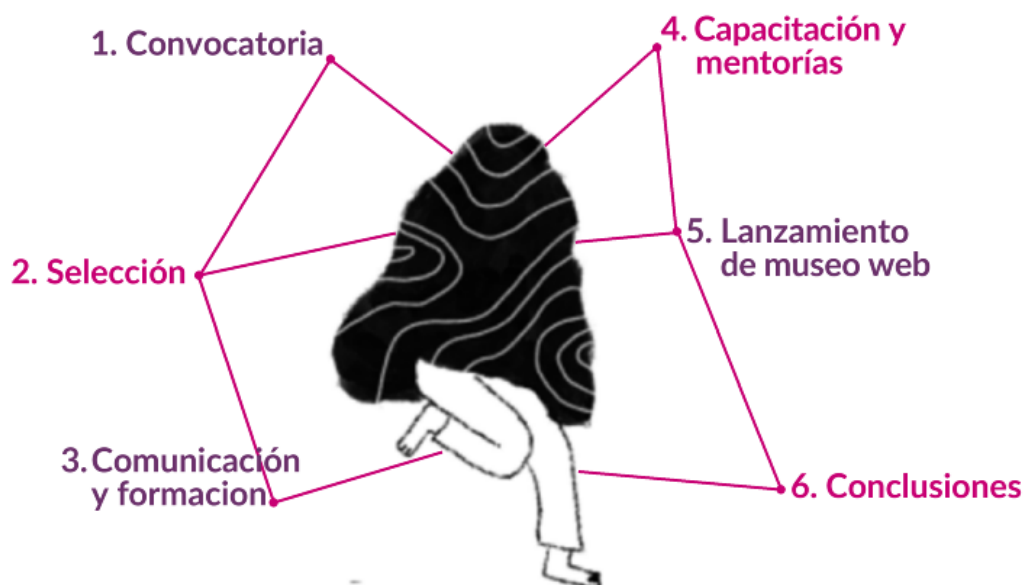


Fig. 1: Fases del proyecto Expo Pop Up Tech. Elaboración propia

3. Fase de comunicación y formación

Se comunicó el listado de proyectos seleccionados para, posteriormente pasar a presentar a cada integrante, al equipo de organización, mentorías y curadoría, por medio de una video reunión.

La primera instancia formadora fueron los webinarios sobre temas específicos, durante las dos primeras semanas de junio. Estos encuentros fueron enmarcados dentro de los siguientes ejes:

a. Género en Internet

Cómo preguntas disparadoras, se puso en debate la neutralidad de la tecnología, o cómo combatir la brecha digital de género. No sin antes partir de conceptos como ciberespacio y ciberfeminismo relacionados con el arte. El panel de ponentes estuvo conformado por Paloma Lara Castro (PY), Lía Colombino (PY) y Nayla Portas (ARG) y en la moderación, Belén Giménez (PY).

Qué ideas tenemos al hablar de arte fue la pregunta inicial de Lía Colombino, desatando ese tejido que es un “arte puro” donde dispositivos relacionados con ese mundo no le tocan directamente: mercado, publicidad, redes, etc.

Y al pensar en un arte cruzado por el género, el nombre de Josefina Plá fue puesto en relieve gracias a que instaló la mirada activa de un arte hecho y descrito por mujeres, en una sociedad donde todo giraba (o gira aún con tensiones) alrededor de lo masculino. Josefina nace en medio de los vientos. Ella barre con su pacatería, barre con un cierto polvo. Va iluminar con su inteligencia otras inteligencias, dirá Lía con tono firme, citando a Rancière.

Y no sólo la mujer, sino la inclusión del arte venido más allá de la ciudad, desde lo popular/rural y la figura de la obrera, serán puntos que modificarán la historia de un arte que sigue sufriendo cambios.

Por su parte, Paloma Lara Castro nos señaló como el género y los derechos humanos entran en un complejo entramado, al instalarse en una tecnología que claramente no es neutra. Debido a que repite viejas prácticas analógicas con respecto a opresiones y discriminaciones sexistas.

Desde las brechas salariales entre hombres, mujeres y disidencias sexuales, miradas normativas con respecto al uso de Internet y la Biología sigue primando como regla para asegurar privilegios, Paloma nos recalcó: No se puede minimizar lo digital versus lo analógico.

Un arte tecnológico o cómo Internet masifica la expresión, fueron algunas de las cuestiones que dejó Nayla Portas con su intervención en esta jornada. Como espacio político y una seudoestructura desjerarquizada, la red de redes permite imaginar ideales de convivencia, pero como todo está sujeto a repetir prácticas analógicas, surgen tensiones. Reapropiación, disputas de algoritmos como los nuevos territorios donde se puede producir un *arte glitch*, nacido a partir de comportamientos inapropiados de software, fueron los elementos fuertes aportados en este cierre de jornada.

b. Datos personales, privacidad, big data y vigilancia

Porqué un dato es la moneda de cambio tan preciada, o qué encierra el concepto de Big Data, fueron las interrogantes iniciales del segundo encuentro de formación. Aspectos como la recolección, almacenamiento y procesamiento de datos personales que implican aspectos económicos, políticos y sociales o pensar en la alimentación activa que hacemos con ellos en las redes sociales y otros entornos, fueron algunas de las ideas planteadas por los panelistas. Nos hablaron Gaspar Pisanu (ARG), Maricarmen Sequera (PY), Nayla Portas (ARG), moderando Fredi Casco (PY).

Un dato personal y un dato público en la redefinición del espacio privado que ocupamos y la vulneración de la privacidad son aspectos a tener en cuenta, al referirnos al ejercicio pleno de nuestros derechos, nos recordó Gaspar Pisanu.

Cámaras, globos, drones, reconocimiento facial, monitoreo de fuentes públicas de información, son algunos dispositivos e instancias de la vigilancia en las esferas de lo público y privado. Instalándose así el concepto del *capitalismo de vigilancia*, donde se tensiona la seguridad vs. la privacidad.

Posteriormente, Maricarmen Sequera ampliaba este campo a partir del proyecto *Pyrawebs*, donde TEDIC y otrxs actorxs tuvieron principal incidencia en la crítica y confrontación por instaurar plena y legalmente la vigilancia digital, desde lo estatal.

Big Data, Internet de las cosas, cloud computing e Inteligencia Artificial como instancias que promueven un sistema que espolea la adicción de las personas, a través de los datos presentes en plataformas y aplicaciones. Nuestras pantallas como espejos negros vigilantes y sistemas operativos que saben que dieta realizamos o qué tipo de ejercicios practicamos.

Sequera amplía lo mencionado por Pisanu, a través de autores distópicos como Huxley u Orwell, que se anticiparon a este escenario de mapas geolocalizados y vigilancia masiva.

Nayla Portas en su segunda intervención, deja picando la idea del algoritmo como parámetro para selección de personal en una empresa y otras decisiones que migran a lo estatal, en otras sociedades. Para luego exponer sobre iniciativas activistas donde partes del cuerpo, como el rostro, es pintado para evitar el reconocimiento facial.

Lxs miembrxs de esta jornada abrieron el debate sobre los lugares en las redes y cuán libres somos dependiendo de los protocolos que construyen cada aplicación. Estamos en el patio del vecino Facebook o Instagram y debemos comportarnos según sus reglas, nos plantea Maricarmen.

c. Libertad de expresión en Internet

La libertad en lo digital despierta dudas, reflexiones sobre su ejercicio pleno y fronteras. ¿Somos libres de expresarnos o hay moderación por parte de los contenidos entre plataforma y aplicaciones? ¿Qué ocurre con el arte y su productor en los ambientes digitales? Y entre estas preguntas, cómo afectan las fake news en ese mar de desinformación, opinión y discursos de

odio que construyen la esfera digital en la que nos movemos. Hablaron sobre este eje: Alejandro Valdez (PY), Amalia Toledo (PR) y Griselda Fresler (ARG) y Fredi Casco moderó.

La libertad de expresión es un derecho sensible que nos plantea retos, nos dijo Amalia Toledo, abriendo esta jornada. El derecho a buscar, recibir y comunicar información e ideas, sin fronteras es fundamental en sociedades democráticas y necesario para defender otros derechos.

La sociedad se mueve entre lo colectivo e individual y en este vaivén de esferas, es que se instala el respeto irrestricto del ejercicio de los derechos, la protección de seguridad nacional y la preservación del orden público. A nivel estatal, en este punto, aparecen aspectos como la propaganda hacia la guerra o la pornografía infantil como las causas que justifican la presencia de una vigilancia masiva, que resulta un arma de doble filo. Censura y autocensura como ingredientes que completan las lógicas de una libertad de expresión que siempre se ve amenazada.

Por su parte, Alejandro Valdez nos contó la experiencia vivida al frente del *El Surtidor*, medio digital alternativo, al publicar contenido que tensiona las agendas de los grandes medios masivos de comunicación, con temas como el país de las escuelas que caen y las vacas que vuelan, la desigual concentración de tierras y riquezas y la vigilancia gubernamental.

Para este diseñador gráfico hay puntos clave al hablar de libertad de expresión, como la economía de la atención, donde la información no solo se consume, sino consume nuestra atención, gracias a algoritmos que van creando realidades agradables para cada quien. Además de la presencia de la autoexplotación que plantea el capitalismo de vigilancia, debido a que tenemos la sensación de poder expresarnos, pero con límites bien marcados. Todo esto desde un Poder ya no represor, sino seductor a partir de un totalitarismo invisible: hiperinformación. Y esto se hace posible gracias a que cada uno entrega su información personal en redes y aplicaciones.

Cerrando esta fecha de formación, Griselda Flesler analiza el activismo en las redes sociales, a partir del papel del feminismo y la construcción de capas de sentidos que se van construyendo. Contrasta las fricciones de las intervenciones feministas en las calles que dista de lo que sucede en las redes, interpelando así la definición del espacio público. Y en este escenario, la identidad en entornos virtuales vuelve a ser blanco de acciones que la disciplinan y la etiqueta en un marco desigual de aparente libertad virtual.

Voces públicas como proyecto de registro sonoro de las marchas del 8M es el eje de acción de Griselda y otros feminismos de ocho países latinoamericanos que siguen disputando el sentido no sólo en calles, sino en entornos virtuales ocupados en tiempos de pandemia.

Las intervenciones cerraron con el debate de la libertad de expresión, en función con el arte, sus creadorxs y las restricciones que amenazan todo el tiempo, derechos fundamentales.

d. Inteligencia artificial

En esta cuarta jornada, la inteligencia artificial fue el concepto debatido. Su definición, qué son los algoritmos y cómo funcionan, cómo nos cruzan y si existen ética y los DDHH al hablar de esta tecnología que abre discusiones, en la actualidad.

Se tuvo como ponentes a Micaela Magteña (ARG), Julio Paciello (PY) y moderó: Maricarmen Sequera.

La definición de inteligencia artificial abrió este encuentro, a cargo de Julio Paciello a partir de las maximizaciones de funciones computacionales, al más puro estilo de argumento de literatura de ciencia ficción. El algoritmo y su funcionamiento a partir de sesgos fue nombrado, para entender cómo esta tecnología toma decisiones con respecto a situaciones determinadas, planteándose así reflexiones no sólo éticas sino críticas.

Si hay inteligencia, ésta es creativa propuso por su parte, Micaela Mantegna. Contextualizando esta pregunta a partir de la mirada hacia la sociedad de la información, donde circulan conocimientos al igual que bienes analógicos, desde donde se mide un nuevo sistema de valores: qué tiene más valor, un libro impreso o un ebook y desde qué parámetros.

Es así que se señaló, la falta de contextos de esta inteligencia que opera con las dinámicas de servicios gratuitos, donde la persona se convierte en el producto, en un mundo cada vez más electrónico y reemplazante de la labor humana, gracias a algoritmos que toman decisiones.

Centrándose en el planteo inicial, surgió la pregunta sobre qué ocurre con la IA y el arte. Cuestiones como la propiedad intelectual del artista que hace uso de este tipo de recursos, a través de los remixes visuales, auditivos, la combinación y las imitaciones intervenidas, ponen en zozobra paradigmas asociados con el mundo de la producción artística y su mercado.

e. Efemérides en el arte y tecnología

El *spam* desde su origen como abreviatura y marca de carne enlatada y masificada bautizó correos, cadenas y publicidad viral. Este es el puntapié inicial de otra jornada, donde la tecnología y las mujeres serán otro de los temas a ser puestos en debate a partir de la fotografía digital, su ruido y su carácter informacional. Se expusieron además, emprendimientos que tienen a la música y la poesía oral hecha por mujeres del medio, como respuesta a espacios de creación aún hegemonizados por hombres. Expusieron Belén Giménez (PY), Rocío Robledo (PY), Paula Rodríguez (PY) y Juliana Quintana (ARG). Moderó Paloma Lara Castro.

La diferencia entre información y ruido fue el aspecto que tomó Belén Giménez, para narrarnos todo lo que implica el entorno del *spam* ligado a los algoritmos desde su dimensión política y social. Y cómo el poder de vigilancia para reconocer mediante estos medios, la presencia de partes del cuerpo que no son socialmente aceptables: rostro sí, cola o genitales no. Inaugurándose una gramática de la pornografía en lo digital, como sistema algorítmico que controla imágenes.

El empleo de redes para comunicar el trabajo musical de mujeres en el medio nacional fue el siguiente tema instalado por Rocío Robledo, con el proyecto *Sorora Música*. La mirada del quehacer musical a partir de la no dependencia de varones desde lo técnico y creativo, y la

validación de la producción de este sector son elementos que colaboran con el empoderamiento de las mujeres.

Factores como el miedo a la tecnología en la creación musical, por ser asociado históricamente con una labor exclusivamente de hombres, fue el punto a ser desmontado por Robledo, quien instó a tomar riesgos en el aprendizaje de aplicaciones que faciliten hacer música completamente desde lo femenino. Se amplió el debate, con respecto a las violencias y acosos que se dan en el ambiente musical y donde se está luchando para evitar la continua naturalización de estos hechos. Finalmente, abogó por una mayor apertura de firmas al momento de seleccionar mujeres para conciertos y encuentros artísticos.

Paula Rodríguez trajo al debate la forma en que las mujeres quieren sonar desde su música. Valorar lo autodidacta para hablar de una profesionalización de las mujeres en este ámbito artístico, sostuvo. Con toda la fuerza que se viene juntando Rodríguez piensa que un sello discográfico pensado por y para mujeres no está muy distante.

Como cierre de estas reflexiones, Juliana Quintana habló sobre la poesía y su difusión en tiempos de pandemia desde su proyecto *Slam en Voz alta*.

Hizo un breve recorrido histórico por la presencia de la palabra hablada como vía para manifestar expresiones y denuncias de colectivos históricamente oprimidos, hasta llegar a Instagram y sus vivos como herramientas que permiten acercar lo que se está escribiendo en situación de encierro, por parte de lxs jóvenes.

f. Ciudades inteligentes

Qué implicancias tiene en las ciudades la geovigilancia al pensarlas como un componente colectivo en los cambios que plantea la tecnología y su irrupción. Una de las interrogantes que se planteó en el penúltimo webinar de esta etapa de formación. En Paraguay, ¿se puede hablar de ciudades inteligentes o inclusivas en la protección de derechos humanos, o cómo los datos recabados de la gente que habita un determinado espacio, puede reconfigurar este debate?

Para responder estos planteamientos nos hablaron Solano Benítez (PY), Fernando Duarte (PY) y Paloma Lara Castro (PY), moderando Fredi Casco.

El balbuceo como origen mecánico del lenguaje y el cuidado como vínculo son los conceptos disparadores que empleó Solano Benítez, al iniciar su ponencia. Desde situaciones íntimas como el cuidado observado en una peluquería en la construcción de los vínculos dentro de una Ciudad o Cuidad, hasta el lenguaje y su relación con lo fáctico, son aspectos que juegan un papel importante dentro del trazado de lo que entendemos como ciudad.

El reconocido arquitecto nos propuso activar lo verbal, en la dinámica de escuchar al otro a partir del vínculo inserto en los espacios, para luego instalar la acción de arquitecturar el verbo. Esto a través de la conversación y el razonamiento las herramientas con las que se gestionan los haceres participativos.

Un acercamiento a lo que expone Solano, con respecto a pensar ciudad sería ubicar la malla de estructuras para cuidar a la gente. Imaginar como debe ser lo urbano, a partir de ideas como la

sustitución del tramado de locomoción, para contaminar menos y volver a los bicis. Pensar en soberanías del aire, del agua, de los alimentos para que los resultados sean inteligentes.

Centrado en procesos colectivos y experiencias a través de diálogos en plazas y otros espacios, Fernando Duarte dio un pantallazo sobre los planes maestros que tuvo Asunción a partir de repensar a sus espacios y ciudadanos. A través de preguntas sobre quiénes son ciudadanos y qué es ciudadanía, fue reflexionando sobre los usos, tipos de vivienda, movilidad y lugares de esparcimiento como indicadores propios del derecho a la ciudad. Dejando para el debate el concepto de exclusión, debido a que no todo espacio urbano es ciudad.

Como cierre, Paloma Lara Castro introduce la tecnología y las prácticas sociales para referirse a una ciudad con el apellido de inteligente, como pretexto para recopilar y procesar más datos: el Internet de las cosas y sociedades datificadas para recolección de información sensible e identificación de patrones dentro de la lógica del capitalismo de vigilancia.

Para el debate final se tomó como tema central, la relación entre las ciudades, la tecnología y su cruce con los derechos humanos.

g. Arte, activismo y tecnología

En la última jornada de formación se analizó las prácticas artísticas en relación con el activismo digital y analógico. Preguntas sobre si existe un arte político o cómo se desarrolla la expresión en la red, a partir de parámetros como la censura o la provocación, fueron expuestas para rozar nuevamente la libertad de expresión. Los ponentes fueron Fredi Casco (PY), Nayla Portas (ARG), Edu Barreto (PY) y Cony Oviedo (PY), moderando Claudia Casarino.

Cuál es la relación del arte con la política o todo arte es político, nos planteó Fredi para, a través de nombres e imágenes de obras, ir evidenciando los dispositivos que se activan con el cambio de mirada sobre hechos a lo largo de la historia: guerras, genocidios y una imagen que en su ambigüedad, interpela todas las fibras.

En un cuadro negro sobre fondo blanco de Malevich hay política y un cruce de gestos e ideología. Es así, que se puede hablar de una estatización de lo político a través del trabajo visual que realizó el nazismo, para implementar todo un programa de dominación.

Y es en este juego de formas y conceptos que las mujeres siguen poniendo el cuerpo para denunciar y expresarse. Desde Cyndi Sherman operando con la fotografía, Ana Mendieta con la performance hasta llegar a las Guerrilla Girls como colectivo antirracista y feminista donde los límites del activismo y el arte se desdibujan, para potenciar la intervención de la realidad a través de la imagen.

Casco nos invitó a pensar en un arte que va más allá de su contenido, como velo y tajo que termina manchando nuestra mirada para atravesarnos y tocarnos.

Con el proyecto BienCerca, poesía íntima en lugares públicos, Edu Barreto junto con Cony Oviedo nos expusieron las nuevas formas de cercanía en lo digital. Este proyecto que inició en 2016 busca difundir la poesía leída al oído en bancos de plazas tanto en Asunción, como Montevideo. Pero la acción plantea acabar con la violencia de la distancia, en una ciudad que

vive dinámicas para apaciguar lo humano del vínculo. A partir de cifras, las razones del porqué la plaza O'leary y el formato de envío de audiopoemas en tiempos pandémicos, se evidenció el poder de la poesía como expresión y medio para hacer activismo desde lo íntimo y cómplice, en entornos virtuales.

La apropiación del espacio público a través de intervenciones, cerró esta jornada, de la mano de Nayla Portas. Colectivos e incidencia artística a través del empleo de carteles, performances y otros dispositivos, fueron los dispositivos expuestos donde se abrió el debate con respecto a que el arte es político, aunque el artista no pretenda serlo ni hacerlo.

4. Fase de capacitación y mentorías

Luego de asimilar las distintas miradas expuestas en los webinarios, el grupo de participantes tuvo un encuentro con Belén Giménez para introducirse al mundo de la herramienta *HotGlue*. Esta plataforma colaborativa permite diagramar e intervenir un escritorio digital, a partir de varias herramientas que colaboran a pensar la posibilidad de obra y otros fines.

Este fue momento para seleccionar otros hilos a ser empleados en esta costura de proceso, donde los encuentros personalizados serían la siguiente modalidad para bajar la lupa, ponerse el dedal y ensayar otros tipos de puntos en nuestro lienzo.

a. Encuentro inicial entre curadora, mentores, organizadora y sistematizador

Aspectos sobre dinámicas, formatos de obra, contenidos que interesaron más o aquellos que no despertaron la curiosidad de lxs participantes, fueron algunos temas debatidos en este encuentro. En cuanto a las expectativas que poseían algunxs mentores, se expuso lo interesante del cruzamiento entre el arte y los nuevos componentes que plantea la tecnología a partir de refundar conceptos, discursos y hegemonías conocidas y reinventadas.

Lucía, al ser europea puso en el tapete las temáticas y aproximaciones a temas que son recurrentes en las miradas de esa parte del mundo. Claudia por su parte, recalcó el desafío de entablar diálogos con lxs participantes y la frescura de las miradas que instalan. Fredi manifestó la importancia de la transversalidad en las plataformas y la experimentación que promueven. Alejandro, apostó a una metodología más especulativa para ir acompañando los procesos.

b. Encuentros entre mentorxs y participantes

A partir de videollamadas se pudo observar la dinámica, complicidad y devoluciones e interrogantes de mentorxs y participantes en esta parte del proceso.

Se vivenciaron siete mentorías, de diez proyectos en curso. Los tres pendientes corresponden a proyectos guiados por Alejandro Valdez, debido a inconvenientes en las citas y

cronogramas. Se presenció la totalidad de lxs participantes que trabajan con Claudia Casarino y Fredi Casco.

Pautas como las características que presentaban estos encuentros con respecto a la interacción entre participantes y mentorxs, el ambiente y las actitudes con que se abordaban los proyectos, fueron los principales criterios a ser observados.

La costura fue hilando fino con respecto a varios aspectos que hacen a la mirada de Casarino y los proyectos que fue guiando. Adriana Peralta junto con Jazmín Ruíz Díaz, Alegría González Planás y Bastión Moral fueron lxs involucradxs.

La sensibilidad de los temas tocados por estxs participantes fue lo que primó en las devoluciones que se observaron en las tres experiencias. El diálogo intergeneracional en el abordaje de la documentación de la práctica artística, los temas que cruzan el cuerpo, el género y la memoria fueron desovillados a partir de un elemento que se observó en los tres encuentros: el cuidado en la expresión y exposición de lxs participantes, como punto principal por parte de la mentora. Claudia, de amplia experiencia y con delicadeza para encarar temas íntimos y cómplices, empleó estos ingredientes fundamentales, para el desarrollo de esta fase del laboratorio.

El carácter de las herramientas y las referencias a lo largo de la historia de las prácticas artísticas, son los elementos con que Fredi miró, comentó y guió a sus tres proyectos mentoreados. Temas como la identidad, la exploración de los límites del continente cuerpo, el espacio público como sensor y lector de las expresiones de género, y los discursos oscurantistas de algunas autoridades nacionales son los temas que plantean sus guiadxs: Brune A. Comas, Chancleta Tatá y Amoral.

Intimidad, estética, denuncia, memoria, construcción de discurso a partir de recursos cruzados por la concepción del otrx, y de su mirada inquisidora son los ingredientes que fueron siendo expuestos por lxs participantes. Casco ofreció una mirada puesta en contexto de las posibilidades del arte, con respecto a contenidos que le exceden y tensionan. Autores y casos fueron referenciados por Fredi, que en uno de los encuentros, puso en discusión el apelativo de mentor, debido a la función que esta palabra presenta, con respecto a límites o significaciones erradas.

Lo tecnológico y la intimidad de su ser mujer volcán fue lo expuesto por Lupita Quispe, artista ecuatoriana con su amplio manejo de herramientas e inquietud potenciada por Alejandro Valdez. Su proyecto abre varios campos de significaciones desde el arte digital: mujer, naturaleza, memoria, infancia, apropiación. A través de preguntas con respecto a las resoluciones de lenguajes y puesta en pantalla de un poemario multimedial, Valdez y Quispe demostraron que lo digital es también un lugar de encuentro para repensar caminos.

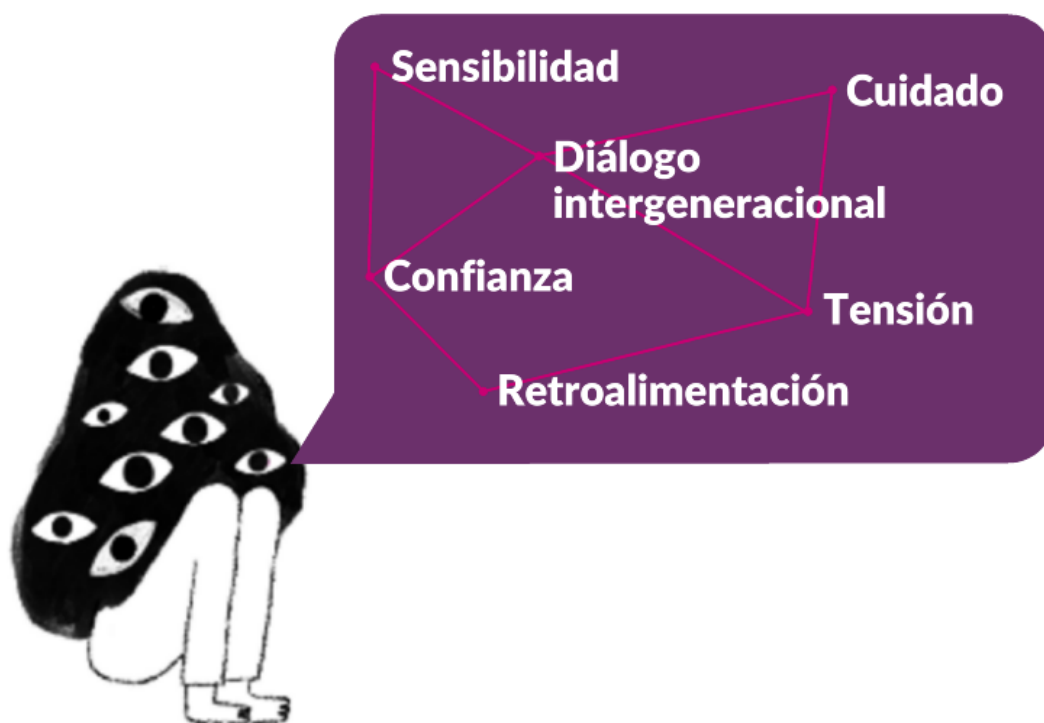


Fig. 2: Elementos presentes en las mentorías. Elaboración propia

5. Fase de lanzamiento: Museo web

Cómo traducimos los DD.HH. al código arte, donde la interconexión nos plantea vigilancia, algoritmo sesgado, big data, Internet de las cosas, censura y formas menos evidentes como discursos de odio y la ausencia de neutralidad. Con esta interrogante Maricarmen Sequera abrió la transmisión en vivo de la inauguración del Museo web de este proyecto. Mientras tanto, anocheció Asunción un 14 de agosto y Belén Giménez se encargaba de introducirnos a esta muestra de proyectos tejidos y sentidos.

El desafío nos llevó a repensar nuestros miedos con respecto a qué instancias digitales o cables físicos aún nos impiden extirpar las desigualdades y violencias en entornos virtuales, enfatizó Sequera, pidiendo repensar Internet, a partir de lo lúdico, revolucionario y colaborativo.

Por su parte, Fernando Fajardo, Director del Centro Cultural Juan de Salazar aliadx en este proyecto, manifestó su compromiso por seguir removiendo el arte emergente a partir de sus manifestaciones y hacer político, recalcando el carácter formativo de toda esta experiencia. La idea de trabajar procesos que inquietan, se logra a partir de gravitar ejes que tocan lo individual, volviéndose colectivo, a partir de la construcción de un tejido social urgente y necesario.

Fajardo recalcó la admiración hacia el campo de acción de TEDIC, gracias a la visibilización de los derechos como parte fundamental de la crítica a la tecnología. —El arte nos va a salvar de la

frivolidad que observamos en las relaciones digitales racistas y clasistas —, afirmó el gestor cultural español.

Luego de estas palabras de apertura, se proyectaron videos testimoniales de los nueve proyectos narrados por sus propixs artistxs. Belén fue solicitando a cada participante una breve descripción de lo expuesto y recomendaciones al público para el momento de entrar en contacto con las obras.

A continuación, un breve recorrido por estos proyectos/testimonios que invitan a explorar arte digital producido en aislamiento.

a. Artistas y sus proyectos

➤ **Alegría González-Planás: Ofuscación**

Hacer evidente el olvido.

Detenerse en las historias laterales de los archivos del terror es la preocupación expuesta en este trabajo en proceso. Lo horrible, documentado como práctica y componente de una historia dolorosa, que dificulta la reparación de la memoria puede amenazar los lugares de enunciación. Sin embargo, la aproximación ofuscada de Alegría con respecto a este material, dispara otras preguntas sobre cómo articular estos ejercicios de memoria.

Incesantes clics, nombres alfanuméricos (R007F1560, R008F0074, R008F0075, R008F0227 ...) para renombrar archivos con extensión tif (Tagged Image File Format) no son más que mapas de bits miradas a través de lo que muestra un poco luz, sin olvidar lo que también narra la sombra. Un minuto quince y una barra de desplazamiento que nos esconde lo lateral de una historia como artefacto literario (White, 1978). El desplazamiento vertical como señal de que el olvido, a veces, es una búsqueda sin resultados.

➤ **Adriana Peralta y Jazmín Ruíz Díaz: Ut(app)ías del deseo**

Pensar ese no-lugar del deseo como un proyecto de imaginación radical.

Cómo vivimos el deseo, el placer, cómo cruzan estos conceptos lo tecnológico, qué nuevas formas aparecen en esta conjugación de lo íntimo y personal que plantean las aplicaciones de citas. Estas son algunas puntas de ovillo que Adriana y Jazmín nos invitan a desenredar, a través de Ut(app)ía del deseo.

Mosaico de ilustraciones, seres imaginados y repentinos, posti-t para no olvidar *Dónde habita el deseo/Cómo emanciparnos desde el placer* mientras unos cuerpos se doblan, se tocan lengua con lengua o se llenan de cerrojos.

Más abajo, las autoras nos trazan este mapa placentero, dividiéndolo en tres fases: la primera donde muestran este imaginario del goce con preguntas y frases. En la segunda, buscan

recopilar algunas respuestas ensayadas y por último, el “Atlas del deseo” para radicalizar la imaginación.

Emanciparse puede resultar no sólo colaborativo sino gozoso.

➤ **Naitsirc Ortsac: I am not Naitsirc Ortsac**

Explorar la distorsión de imagen, sonido, cuerpo: Am i an empti person?

Naitsirc no pudo venir, dice Chancleta Tatá en la noche de inauguración, excusando a quien a través de una superposición de pantallas a modo de autorretratos, nos introduce a una galaxia particular. Rostros distorsionados con guitarras o lo que parece ser un pie, nos confirman las sospechas: la identidad es tan líquida que se desborda.

La censura como amenaza para compartir estados de ánimo con una mochilla llega de mensajes, es al parecer las razones de existir de Naitsirc. Su lugar de nacimiento: 2 IPs, su misión: hackear algoritmos, generar spam e interrumpir la normalidad de una pantalla sin arrugas. Cascada de ventanas para invitar a miles de abismos, con un cuerpo emancipado del cuadrado y de la cultura del scroll.

“*Ai am not Naitsirc Ortsac*” nos abre un bestiario de deformaciones libidinales, aleatorios yo’s posibles y remixados para confirmar que somos también, aquello que el espejo no nos devuelve.

Aprendamos, aprendamos y fallemos, nos recomienda este palíndromo valiente.

➤ **Bastión Moral: Sin título**

Sacar el cuerpo de la obra/lo bello, lo violento.

“*No nació mujer. Me asignaron un género según mis genitales*” frase que nos da la bienvenida a una sala de paredes blancas, interrumpida por pelocadenas que cuelgan inquietantes. A modo de celda, el género como prótesis para instalar la mujeridad obligatoria y la antibelleza.

A través de un catálogo tortuoso, Bastión Moral nos comparte su bitácora de correas casi pendulantes, para narrarnos como los cuerpos pueden ser objetos amarrados y clausurados. Descoser pelucas que proyectan sombras de opresión, en un juego moldeado y penado por una biología, que se rehúsa a entender aquello que se le escapa.

Traernos de los pelos y mostrarnos la opresión por medio de una supuesta e inocente belleza, que resulta violenta es quizás una de las posibles lecturas. Y en esto, Bastión atestigua implacable: hay dolor en ser borrado de una historia que no admite lo que se ubica en sus bordes, pero apartando el pelo de la vista, se encuentra la salida.

➤ Pamela Castillo: Imaginar un futuro

Poner en entredicho la idea de modernidad y construcción.

Construir una ciudad desde lo colaborativo, lo feminista y lo amigable es la misión principal de los fotomontajes que nos ofrece Pamela Castillo, desde México.

Gracias a una investigación que rescata procesos colectivos y materiales ancestrales como la madera y el adobe, se propone imaginar un futuro para hacer frente al abuso del concreto y de las heridas a un ambiente que ya no da más.

Instalar construcciones que dialoguen con el entorno e interpelar las ideas de desarrollo, precarizando los recursos naturales, es el eje principal de la búsqueda de Pamela. El proyecto se vuelve multimedial gracias a una web, experiencias pedagógicas con jóvenes e intervenciones en el espacio público, en un intento válido por *hackear* las jaulas construidas por un progreso extractivo y depredador.

➤ Brune A. Comas: Nuevo desorden mundial

Generar una estética disruptiva acorde con lo conspiranoide.

Instalar un nuevo desorden mundial para hacer frente a discursos antiderechos, es el principal motor de Brune, poniendo el cuerpo como superficie de denuncia multiplataforma, mediante de la sátira y la performance.

Videos del Viceministro Griffith, instalando el discurso estatal unificador e intolerante se conjuga con videos de las marchas que agredieron a militantes TLGBI en Hernandarias, como contenidos de este scroll mutante y desobediente que ofrecen otra realidad, ante tanta violencia desplegada.

“Hay cosas que deben morir para que nazcan otras” reza una de las máximas que instala el sentir crisálida del artista. Este proyecto en tono web noticiosa despliega recursos para enfrentar a un Estado y sus fuerzas públicas que oprimen todo aquello que se escapa de la lógica heteronormada.

Al final de este desorden, Brune nos muestra cómo es renacer desde el placer y los fetiches con sábana blanca, cuerpo y pies de por medio, invitándonos a enriquecer el proyecto a través de conjuros y conspiraciones personales.

➤ Lupita Quispe: Ser volcán

¿Acaso volcán es sólo ira?

Escribir y tejer a partir de acciones cotidianas, íntimas, para definirse volcán son las ideas desarrolladas por Lupita Quispe desde Ecuador. Curiosa por lo transmedia y la seguridad en la red, esta artista propone un poemario traducido a lo virtual, donde a modo de catálogo vamos adentrándonos en un universo particular cruzado por su historia, los códigos y una cartografía que nos narra, la travesía de esta mujer volcán.

Deidades de barro, bonsáis y vehículos sobre un mapa que intenta territorio donde se puede explorar la voz de Lupita que nos define este ser volcán como *ave, trueno, río de magma* y un *cuerpo hecho de capas, cráter, chimenea, corteza y que cambia de piel como la serpiente*. Por eso cabe preguntarnos: ¿Es acaso la palabra esa muda de disfraz que nos ayuda a vengar una realidad siempre adversa?

En cuanto a pensar otra web no eficiente para tensar la interacción, Lupita instala este mapa/cuerpo que permite detenerse a rastrear la palabra hablada, en medio de un accidente geográfico digital.

—*Les invito a perder su tiempo en mi página*—, aconseja la artista.

➤ **David Amado: Un auto abandonado en Garibaldi**

Documentar la idea del abandono de un género impuesto.

El abandono es lo que dispara y cruza este video documental propuesto por David Amado, a partir de una charla con Yams, persona trans no binarie asuncenx. Un auto del 68, en una zona casi desierta en pleno microcentro capitalino es el punto de partida para preguntar cómo es rehabilitar lo que se dejó atrás, desde los espacios y anteriores identidades. Fotos del entrevistadx sobre y dentro de autos, ilustran un espacio contenedor que documenta la soledad de una infancia, tiempo de mirar un mundo que hace rato nos traicionó (Lispector, 1984). Yams enfatiza que Paraguay debe abandonar la misoginia, las discriminaciones y declara que la ropa y los pronombres se tropiezan al querer encasillarlx en un solo género.

—No tenemos experiencia en el audiovisual—, dice David, que con preguntas sobre la historia del artistx no binarie, abre puntos en este tejido audiovisual, ensayando cómo habitar con este tipo de testimonios, un ambiente digital que reproduce encuentros y partidas.

➤ **Amoral: Esto quedó, también**

Performar Internet con identidad propia

La identidad en las redes es la preocupación principal de Amoral, exponiendo sus cuestionamientos que nacen cuando, con la mirada, se vigilan las distintas mutaciones del cuerpo.

Trozos de mondongo expuestos como un aparato reproductor femenino, dan la bienvenida al espectador, para ir pasando a fotos donde la artista se fragmenta. Selfie sonriente de rostro maquillado, zapatos de tacón, medias de red y una definición de identidad con tipografía deformada, son los principales elementos que invitan a un chat y video en vivo de Amoral, donde nos deja como pista una pregunta: *¿Cuál es tu mayor deseo?*

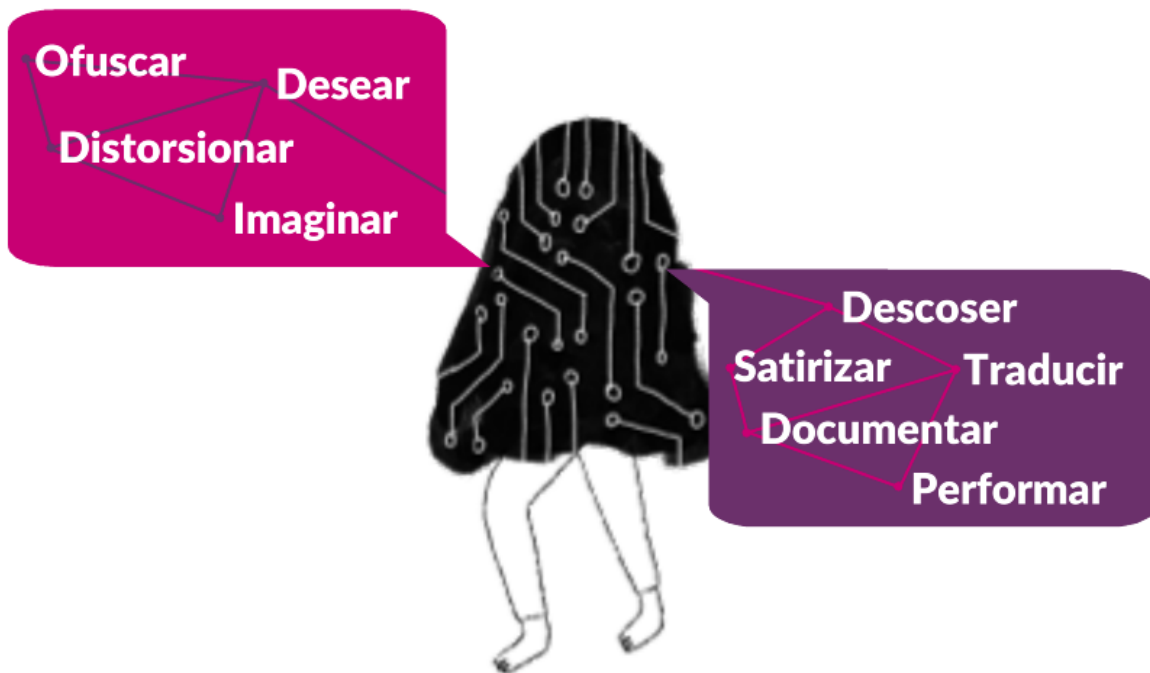


Fig. 3: Acciones presentes en las obras. Elaboración propia

➤ **Observación:** El proyecto de Leticia Ferro y Erwin Bukaczek no llegó a concretarse debido a que no cumplió las etapas del proceso.

6. Fase de conclusiones: Curadora, mentora y organizadoras

Posterior al lanzamiento del museo web y a modo de ir rematando este acto de costura sobre lo que propone Pop Up Tech, se realizaron breves preguntas a Lucía Egaña como curadora del proyecto, a lxs mentores y organizadoras. La idea de recoger estas últimas impresiones es

evidenciar a partir de la palabra, las travesías de los tres tipos de miradas que fueron caminando con cada proyecto presentado.

Se elaboraron preguntas sobre el punto de partida, lo que se movió cuando empezaron las tutorías y la llegada como un destino que vuelve a ser punto de origen.

—Me sorprendió muy positivamente la alta presencia de personas de la disidencia sexual puesto que, además de tratar temas que yo misma he trabajado, me parecían muy relevantes a la luz de los temas de privacidad, seguridad y derechos digitales —, expone Lucía Egaña, artista española que trabaja proyectos colaborativos y quien realizó la tarea de curaduría. Destacó los primeros encuentros. Si bien *Hot Glue*, como plataforma principal donde se alojaron las nueve obras, ofrece muchas posibilidades, Egaña piensa que también representa cierto obstáculo con respecto a la diversidad de líneas de trabajo de lxs participantes.

Con respecto al cierre temporal que se da con la subida de las obras al museo web, Lucía sostiene que más que un final, es el inicio de una nueva fase para cada artistx.

Potencia, aprendizaje y transformación social, son las tres palabras con que cierra esta etapa la artista española.

Por el lado de lxs mentores, Claudia Casarino artista visual de gran trayectoria, puso énfasis en que la confianza fue el principal elemento de encuentro con los tres proyectos que guió, con narrativas personales muy potentes.

Aprendizaje, resiliencia y adaptación son las palabras que nos compartió esta artista que trabaja el género y la conciencia del cuerpo.

Belén Giménez, como una de las más activas representantes del equipo organizador, definió como intenso el inicio de esta actividad debido a la logística que implicó especialmente el antes y durante de esta travesía.

Ante la pregunta sobre cómo se imaginó cada propuesta, esta cyberpsicóloga explicó que esperaba un abordaje más claro de ciertos conceptos, como libertad de expresión y género, y otros no tan cercanos a los cotidianos de lxs participantes, como biometría, ciudades inteligentes, entre otros. El acto de retroalimentarse y nutrir las miradas fue otro de los aspectos observados.

Para Belén, las obras son un punto de partida para que las propuestas crezcan en sus versiones futuras, gracias a la incorporación de conceptos que fueron sembrados en las distintas experiencias de formación.

Sinergia, canvas y profundización son las tres palabras que le quedan a esta organizadora, luego de todo este recorrido.

Para sumar la última voz desde TEDIC, Maricarme Sequera nos señala que la coyuntura pandémica obligó a repensar la dinámica de un taller ideado para lo presencial. Herramientas

libres con fines educativos fueron los elementos principales para hacer más cercana la distancia obligada, dice esta abogada militante por una Internet más libre.

La experimentación a través de conceptos nuevos para lxs integrantes es algo a destacar, explica Sequera, traducida en el esfuerzo puesto en cada obra.

Ante la pregunta sobre si las obras son un destino o un nuevo comienzo, Maricarmen enfatiza: son estancias personales que repiensen su habitar en un país aún desconectado, pero inserto en un espacio global vigilado y amenazante.

Emergencia, emergente y deestructurArte son las palabras que le quedan a esta organizadora.



Fig. 4: Palabras que definen el proyecto. Elaboración propia

» EL REMATE: a modo de conclusión-----

Esta aproximación a un ejercicio de costura o sistematización de un laboratorio que presenta temas, que en nuestro medio aún son poco explorados, trata de dar una primera puntalada.

Evidenciándose así, este hilo conductor que no solo tiene que ver con lo tecnológico, sino con la expresión de personas que miran un mundo, con escenarios complejos y en constante disputa.

A través de las distintas fases y obras germinadas en un ambiente que hoy es punto de encuentro obligado, este laboratorio construido y vivido deja claro el desafío a “las bondades”, censuras y fronteras de lo tecnológico y su toque con el arte. Si no hubieran hecho piel, conceptos como capitalismo de la vigilancia, algoritmo sesgado, inteligencia artificial, censura digital, estos proyectos no lograrían haber despegado de los tradicionales lenguajes del arte, demostrando en cada mirada la identidad, el género y la reflexión, como lugares de reconstrucción de sociedades menos violentas.

Fotografías, poesía hablada y audiovisuales toman al cuerpo y sus territorios, para así esbozar un desmontaje urgente de lo totalizante que resultan los binarismos y el patriarcado. Nos queda parcialmente claro, que a pesar de los tiempos que nos tocan vivir, la distancia instala un cambio profundo en nuestras prácticas de interacción: hábitos que siguen atestiguando incertidumbres y búsquedas, en un mundo que pulsea sus inquietudes entre lo analógico y digital.

Elaboración: **Eduardo Barreto**

Junio/Agosto en época de pandemia 2020.

➤ REFERENCIAS bibliográficas-----

- Educar para una ciudadanía global (s.f.). *Cómo sistematizar*. [Diapositivas de PowerPoint]. Recuperado el 13 de junio de 2020, desde <https://www.ciudadaniaglobal.org/>

- Expo Pop-Up Tech. (2020). Recuperado el 30 de agosto 2020, desde <https://expo.tedic.org/es/>
- Lispector, C. (2004). *Revelación de un mundo*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- Steyerl, H. (2018). *Arte Duty free. El arte en la era de la guerra civil planetaria*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- White, H. (2003). *El texto histórico como artefacto literario y otros escritos*. Barcelona: Editorial Paidós.